

## ALFONSO GARCÍA CABEZA Y MARIÁN BANGO AMORÍN “ILUMINANDO” LA LITERATURA JAPONESA

*Como aquel genio renacentista que llegada la tarde se cubría con sus mejores galas para entrar en la biblioteca y olvidar las rutinas laborales, estos dos gijoneses saben que lo verdaderamente importante ocurre al margen de las imposiciones de lo cotidiano. “Esta es nuestra pasión y nuestra criatura. Hay gente que se va de viaje, otros coleccionan cosas y nosotros hacemos libros”.*

FERNANDO PALMERO

El año pasado fue para Satori el que marcó el inicio de su despegue. Aunque llevan cuatro años con el proyecto en marcha, Alfonso García y Marián Bango decidieron “poner toda la carne en el asador” y lanzar una nueva colección para buscar más presencia en las librerías, espacio natural, alejado de las grandes superficies, donde sus libros destacan por lo sugestivo de las portadas y el interés que están suscitando. “Aunque comenzamos publicando ensayo —explica Alfonso García—, la literatura llegó en 2011, porque era preciso dar forma a un proyecto de colección que teníamos muy claro desde el principio: obras inéditas de autores imprescindibles en traducciones directas del japonés y con una introducción que ayude al lector a conocer al autor y a descubrir las claves para comprender la obra”.

Pese a su interés, como demuestran las ocho colecciones que articulan el sello, por el ensayo histórico y filosófico, la literatura infantil, la arquitectura, el arte y las religiones orientales, ambos saben que la novela es el género preferido de los lectores, así que, asistidos por Carlos Rubio, asesor y prolo-



guista de todos los títulos de la nueva colección, crearon “Maestros de la literatura japonesa,” que ha convertido el catálogo de Satori en uno de esos imprescindibles manantiales a los que hay que acudir a refrescarse de cuando en cuando.

Los dos títulos que hasta el momento le han reportado más alegrías son *El caminante*, de Soseki, y *Namiko*, de Tokutomi Roka. “De Soseki no esperábamos menos —asegura Alfonso García—, pero el éxito de *Namiko* nos ha sorprendido gratamente. Me gustaría mencionar dos escritores que acabamos de publicar y que nos entusiasman especialmente: Akutagawa Ryunosuke e Izumi Kyoka. Del primero destacaría sus últimas obras, producto de una mente atormentada por el temor a la locura, de escritura casi automática, liberadora y repleta de imágenes que son verdaderos *haikus* en prosa. De Kyoka, autor inédito hasta ahora, destacaría su particular uni-

verso pleno de simbolismo y su apego a la tradición literaria nipona en un momento en que sus coetáneos abrazaban con avidez todo lo occidental. En sus historias, la naturaleza, la belleza y la fatalidad caminan de la mano para crear relatos que son verdadera poesía. Es Japón en estado puro”.

Y es que autores como Soseki, Akutagawa, Toson, Kyoka o Roka (todos ellos editados por Satori) han ampliado las referencias de la literatura japonesa para un público acostumbrado a que cuatro o cinco nombres (fundamentales, también hay que decirlo) conformasen el único horizonte de las letras niponas: “Sí —apunta Marián Bango—, en España el conocimiento de la literatura japonesa está limitado, en cierto modo, a varios autores de gran calidad y que resultan un éxito de ventas. Haruki Murakami es el primer autor que le viene a la mente a cualquier lector. También Yukio Mishima, Kawabata y Oé. Pero el jardín de la literatura japonesa es vastísimo y sus flores están ahí para ser descubiertas. Afortunadamente, autores como Soseki, Tanizaki o Akutagawa comienzan a ser publicados y reconocidos gracias a la labor de muchas editoriales indepen-

*Su catálogo incluye textos históricos y filosóficos, sobre arquitectura, arte y religiones orientales, y literatura infantil*

dientes que con sus publicaciones han ido generando el interés por la literatura japonesa. Pero hay otros muchos injustamente ignorados como Izumi Kyoka, Shimazaki Toson, Nagai Kafu, Koda Rohan, Higuchi Ichiyo, Ueda Akinari..."

*¿Les costó mucho encontrar buenos traductores del japonés?*

**Alfonso García:** Al principio sí, pero ahora mismo tenemos un equipo bastante grande. Estamos trabajando con siete u ocho traductores, tanto aquí como en Japón, y todos o son bilingües, o tienen estudios superiores en Filología Hispánica, o son españoles expertos en japonés. Y esto tenemos también que agradecerlo a Carlos Rubio, porque él fue quien nos puso en contacto con un profesor de español de la Universidad de Tokio, con una profesora de japonés de México y con varios traductores de japonés que hay en España.

*¿Qué criterio utilizan?*

**A.G.:** Fundamentalmente es una elección personal, aunque la gente que hemos ido conociendo nos ha mostrado autores y libros que no teníamos en mente. Por ejemplo, el libro de Shu Taira es algo que nos propuso él, porque en un principio, cuando diseñamos la editorial, no teníamos pensado publicar nada de artes marciales, pero una proposición de un maestro 9º Dan, de los que solamente hay tres en España, no pudimos rechazarla, y conseguimos hacer un gran libro que se agotó en tres meses. Ahora, Taira está haciendo una revisión y ampliación para volver a tenerlo en el catálogo.

**Marián Bango:** En la selección de autores y de obras, ya sea en literatura o ensayo, solemos valorar la opinión de referentes de los estudios japoneses en España. Los japonólogos desarrollan una gran labor que la industria editorial comercial tiene olvidada. Satori pretende ser también para ellos un referente y una vía de pu-



PEDRO MARTÍNEZ

blicación. La ilusión que nos produce ver el libro en librerías, el reconocimiento de personalidades de los estudios japoneses o el apoyo del Gobierno japonés a través de la Fundación Japón nos anima a continuar con este proyecto que es parte ya de nuestra vida.

*En narrativa apuestan por obras inéditas en traducciones directas del japonés, y con una introducción que ayude al lector*

*Alfonso García Cabeza y Marián Bango Amorín, editores de Satori.*

*¿Publican algo por encargo?*

**M.B.:** No, lo que ocurre es que a veces se ponen en contacto con nosotros autores que tienen una trayectoria en los estudios japoneses y nos proponen textos, como el caso de Cora Requena, de la que hemos publicado *El mundo fantástico en la literatura japonesa*; o el de Fernando Cid, que coordinó *Japón y la Península Ibérica*. Ellos nos ofrecen sus textos y nosotros les ofrecemos una vía de publicación difícil de conseguir, porque no es usual que una editorial se arriesgue con determinados libros.

¿Por qué les interesa tanto Lafcadio Hearn?

M.B.: Fue el primer occidental que logró comprender la esencia de Japón en una época en la que Japón se abría al mundo y quería desprenderse de su propia tradición. De alguna manera nosotros somos un poco como él, nos atrae especialmente el Japón tradicional, porque aunque Japón hoy en día sea una sociedad avanzada y ultramoderna, sus tradiciones siguen estando muy presentes. Además es un autor grecoirlandés, y cuando aún no teníamos los contactos pa-

*“Los japonólogos desarrollan una gran labor. Queremos ser para ellos un referente y una vía de publicación”*

ra buscar traductores del japonés nos resultaba más fácil traducirlo. Cuando leí libros suyos como *Japón. Un intento de interpretación*, me di cuenta de que era un autor imprescindible, y en ese libro, a pesar de estar escrito en el año 1904, aparecen todas las claves para

comprender el Japón de hoy. ¿Qué significa satori?

A.G.: *Satori* es un término budista que literalmente significa *comprensión*, un estado parecido a lo que los occidentales llamamos *iluminación*. Alcanzar el *satori* es vislumbrar durante un instante un destello de consciencia total y absoluta, una experiencia que, según el *zen*, es el inicio del camino del *nirvana*. Elegimos este término por su significado, por su sonoridad y porque todos, en cierto modo, hemos experimentado alguna vez en nuestras vidas un momento *satori*. ☺

**Editores de libros, no de textos**



teresan por proyectos como el nuestro, editoriales que hacen libros muy cuidados y aun siendo pequeños es posible ser visibles.

¿Y no les da la sensación de que esa cadena se está resquebrajando más rápido de lo que se pensaba con la irrupción de los procesos digitales de producción?

Aunque en su completa página *web* ofrecen la posibilidad de comprar *on line*, Alfonso García y Marián Bango confiesan que lo hacen sin demasiado entusiasmo, porque ése sigue siendo un mercado demasiado *verde* en nuestro país. Además, como señala Marián: “A la gente le gusta ir a las librerías, ojear, comparar, tocar, tener el libro en la mano. Nosotros concebimos el proceso de creación del libro como una obra de artesanía: desde la selección del papel, el formato, el diseño, la edición de los textos o la elección de las portadas... Trabajamos estos aspectos al tiempo que también disfrutamos del proceso de creación del libro; por ello creo que no nos apuntaremos al libro digital, nos gusta demasiado el olor de la tinta y la suavidad del papel”.

A.G.: Para nosotros, la cadena co-

mercial del libro debe seguir siendo como es: de una editorial a un distribuidor y de éste a un librero, porque es beneficioso para tres gremios, y aunque ganemos más con la venta directa al cliente a través de la *web*, preferimos que no se rompa esa cadena comercial. Ahora hay muchos libreros que se in-

teresan por proyectos como el nuestro, editoriales que hacen libros muy cuidados y aun siendo pequeños es posible ser visibles.

M.B.: Igual somos un poco ingenuos, pero creemos que todavía falta tiempo, puede llegar a suceder, pero yo creo que le tocará a nuestros hijos, o eso esperamos.

A.G.: Yo creo que leer en una pantalla no es leer un libro, es leer textos, el concepto libro es más que sólo textos, hay también un objeto.

